

Una pequeña nube negra de un tamaño como la mitad

Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador.

El Conflicto de los Siglos. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1975, p. 698.3 (Capítulo: La Liberación del Pueblo de Dios, párrafo 15).